

Educación Progresiva y la Educación en Museos
Anna Billings Gallup y Louise Connolly

George E. Hein

En: Journal of Museum Education, Vol. 31, No. 3, Otoño 2006
[Texto traducido por Maria del Carmen Cossu]

Resumen La educación en museos y la educación progresiva se generaron en el mismo periodo histórico, aproximadamente el siglo pasado, y comparten no solo la historia común pero también características comunes. Las dos enfatizan la pedagogía basada en la experiencia, la interacción con los objetos, y la investigación. También comparten una visión social de servicio a la sociedad en su totalidad, incluyendo públicos no atendidos. El trabajo de Anna Billings Gallup en el Museo de los Niños de Brooklyn y el de Louise Connolly en el Museo Newark, educadoras de museos ejemplares que durante las tempranas décadas del siglo XX, ilustraron las aspiraciones pedagógicas y sociales de la educación en museos en la tradición progresiva. Sus logros nos pueden inspirar hoy en día.

INTRODUCCION

La educación en museos es la deliberada interpretación de los objetos del museo para fines pedagógicos.¹ Los museos como instituciones públicas siempre han intentado enseñar, inspirar, o persuadir a sus públicos. La educación en los museos tiene una historia que no es muy extensa, ya que comenzó a principios del siglo XX. Las pioneras de la educación en museos fueron: una maestra, Anna Billings Gallup quien entró a trabajar al Museo de los Niños de Brooklyn en 1903, cuatro años después de su fundación, y una superintendente, encargada del sistema educativo de New Jersey, Louise Connolly fue contratada por John Cotton Dana en 1912 en Newark; ellas son ejemplos que ilustran grandes educadoras de museos en las etapas tempranas de esta profesión y

que a su vez coinciden con la histórica y dramática expansión de la educación pública.²

La educación progresiva y la educación en museos surgen al mismo tiempo compartiendo entonces, como lo hacen hoy en día, ideales y prácticas comunes.

EDUCACION PROGRESIVA

La educación progresiva surgió en los Estados Unidos ya avanzado el siglo XIX. Era, y sigue siendo, un componente educativo de un mayor ímpetu progresivo, social y político a nivel mundial en respuesta a los poderosos cambios sociales. Históricamente deriva del pensamiento populista y republicano de la Ilustración cuando nuevos gobiernos nacionalistas empezaban a tomar responsabilidad por la salud, el bienestar y educación de sus pueblos. Las instituciones anteriormente dominantes como la –iglesia, monarquía, gremios y la alta burguesía- fueron gradualmente reemplazadas por las agencias del gobierno civil.

La mayoría de temas sociales que enfrentaban los Estados Unidos después de la Guerra Civil a los que los progresistas respondieron son familiares hoy en día:

- Inmigración masiva y el resultado de la reorganización social mientras enriquece nuestra sociedad con una nueva energía simultáneamente genera el sentimiento anti-inmigrante y tensión sobre trabajos, vivienda, salarios, y diferencias culturales.
- Una ola de industrialización y destitución del trabajo y urbanización en zonas previamente predominantemente agrícolas resultaron en el aumento de los vacíos dramáticos entre ricos y pobres.
- Los nuevos ricos no fueron tímidos al mostrar su riqueza y poder. Algunas de las mansiones que ahora son las joyas de la corona de las casas de museo –Biltmore, Winterthur, y la casa de verano de Newport por ejemplo- son los signos visibles

- de las diferencias entre las vidas de los ricos y las luchas de los habitantes de la urbe.³
- La responsabilidad del estado para todos los ciudadanos para su educación, servicios sociales, salud, y otras actividades fueron acopladas con un sistema racional de impuestos (Ambos inventos de los movimientos nacionalistas que siguieron a la Ilustración) fueron expandidos y aplicados ampliamente mientras los costos de tales esfuerzos fueron calurosamente debatidos.
 - Una ola de criticismo de las escuelas públicas surgía mientras luchaban por servir a la afluencia de niños inmigrantes crecimiento urbano debido a una inmigración interna y una sociedad más diversa.

En educación, el Progresivismo dio paso a una “transformación” de la educación pública, como titula Lawrence Cremin en su definitiva historia del movimiento.⁴ Específicamente la educación progresiva incluye:

- 1) Ampliación de la currícula de la escuela más allá de los cursos tradicionales en los que consistía de la preparación de los clásicos para los grados más tempranos y cursos académicos en la escuela secundaria. El movimiento eventualmente resulto en la casi completa desaparición de algunos cursos (lenguas clásicas) y transformación radical de otras (historia).
- 2) Ampliación de la responsabilidad escolar al incluir la preocupación por el bienestar y salud del niño/a así como sus necesidades intelectuales y morales. Las escuelas promovieron la salud y la higiene, no solo a través de temas, sino también a través de la práctica. Vemos las consecuencias en las escuelas de hoy en día con los programas de almuerzo (con almuerzo gratis para los mas pobres), enfermeras en las escuelas, y otras iniciativas de salud. Existían escuelas en los inicios del siglo XX en las que muchas escuelas urbanas tenían baños (incluyendo duchas) tan cruel como puede aparecer hoy en día, esto era mas avanzado que los que los niños podían tener en sus casas.

- 3) Introducción de unos principios pedagógicos de las emergentes ciencias sociales. Teoría del desarrollo y reconocimiento que la niñez es una fase distintiva de la vida y esto empezó a influenciar a la escuela. Hasta las escuelas publicas mas conservadoras eran muy diferentes al salón de clase de 1850. La versión de educación progresiva de Dewey particularmente en la experiencia practica –pintura, cocina, construcción, carpintería, jardinería, expediciones, visitas a museos, etc.- fueron base para el análisis intelectual. La mayoría de educadores hoy en día reconocen el valor de la educación experimental así sea poco practicada en la extensión que debe ser apoyada.
- 4) Finalmente como argumenta Cremin, “El Progresivismo implicaba la radical fe que la cultura podría ser democratizada sin ser vulgarizada, la fe que todos pueden compartir no solo los beneficios de las nuevas ciencias, pero en búsqueda de las artes también.”⁵ Esta democratización de las artes y las ciencias y acceso a ellas por la población en su totalidad corresponde muy bien a la emergencia paralela de la educación en museos. La educación progresiva al igual que el progresivismo en general, tuvo un objetivo de extender los beneficios de la cultura moderna a toda la población.

La educación en museos enfatiza algunos de los aspectos de la agenda de la educación progresiva, tal como el aprendizaje de los objetos, incluyendo objetivos sociales que fueron parte integral de la educación en museos en sus inicios como lo demuestra el trabajo de Gallup y Connolly.

ANNA BILLINGS GALLUP

Anna Billings Gallup (1872-1956) Ella llega al Museo de Los Niños de Brooklyn como asistente de curador en 1902, luego llegó a ser curadora y luego curadora en jefe inmediatamente después. Ella fue fundadora de la Asociación Americana de Museos.⁶

Educación Progresiva y la Educación en Museos Anna Billings Gallup y Louise Connolly de George Hein en: Journal of Museum Education, Vol. 31, No. 3, Otoño 2006 [Texto traducido por Maria del Carmen Cossu]

Tarde en su vida, ella describió los inicios del museo con un lenguaje que resuena con el espíritu de la educación progresiva:

El Museo de los Niños de Brooklyn no era tan impresionante. Ocupaba dos cuartos de una mansión Victoriana en un pequeño parque de la ciudad. Sus colecciones se limitan a unas cuantas conchas, unos cuantos minerales e insectos y un grupo de modelos. Pero este museo siempre fue gratis, mientras los grandes museos tenían en sus entradas letreros con “Niños menores de doce años no... etc.” Los niños de Brooklyn llegaban a su propio museo para observar, manipular y discutir sus nuevos tesoros. Libres también eran los miembros del personal, proclamaban un nuevo camino en una esfera. Nosotros obedecíamos al reto insistente, “Dirigir la atención y desarrollar una técnica al servicio que pueda implementar el propio poder del niño.” Cada día, yo repetía: “Sigue al niño” para descubrir su interés. Si no tiene ninguno, nosotros buscamos crearlo en el.”⁷

Gallup fue una de una generación de mujeres brillantes, educadas, e industriosas que nacieron después, quienes entraron el mundo profesional, no muchas casadas, desarrollaron carreras fuertes, y alcanzaron posiciones prominentes en su campo. Es importante recordar que ella llegó a los 30 años antes que el voto de la mujer y diez años antes que el derecho de la mujer a poseer propiedad fuera legal en todos los estados. Nacida en Ledyard, Connecticut en una familia a la que se le puede seguir el rastro desde los tiempos colonial, ella estudio en el Norwich Free Academy y en la Escuela Normal de Connecticut en Nueva Britania. Luego de graduarse en 1889 ella realizo cuatro años de enseñanza en biología en la Normal de Hampon y Instituto de Agricultura, uno de las pocas escuelas fundadas después de la Guerra Civil para educar a niños Afro-Americanos y Nativos Americanos. De allí entro en el MIT y recibió un Bachillerato de Ciencias en 1901 e inmediatamente después llegó al Museo de los Niños de Brooklyn donde permaneció hasta su retiro en 1937.

La idea original para el primer museo de los niños ya hacia eco a los temas típicos del progresivismo y la educación progresiva que ella concientemente continuo:

Para edificar gradualmente para los niños de Brooklyn y Queens un museo que encante e instruya a los niños que lo visitan; para traer colecciones en cada rama de la Historia Natural local que se calcula puede interesar a los niños y a estimular sus poderes de observación y reflexión el museo a través de sus colecciones, biblioteca, curadores y educadores trataban de traer a los niños, los que asistían o no a la escuela, y los ponían en contacto directo con los temas mas importantes que pueden interesar a un niño en su vida diaria, en su trabajo de la escuela, en su lectura, en sus juegos, en industrias que atraían su atención y en las cuales pudieran estar interesados en el futuro.⁸

El informe va mas allá al describir los planes del museo que contendrían colecciones “que incluyeran los temas enfocados en el quehacer humano y aspectos de interés humano en tanto que fueran de interés para los niños y que apoyen la educación de la juventud... sus colecciones son selectivas y tienen una real, definitiva relación con la casa y la vida de la escuela de niño”.⁹

A pesar de la noble retórica, el nuevo museo revirtió en a un gran deposito para el exceso de colecciones del gran Museo de Brooklyn. Hacia 1907, Gallup tomo las riendas y reacomodo el lugar. Sus descripciones son paralelas a las palabras de los educadores progresivos de la época.

“Así el niño/niña copie el rótulo de la exhibición, lea una cita apropiada, converse acerca de lo que ha visto con sus compañeros, disponga de una hora en la biblioteca, o escuche a la educadora en el museo, quien responde a sus preguntas y le cuenta historias, importa muy poco en tanto que el efecto de la visita produzca un amor por las mejores cosas de la vida.”¹⁰

El museo proporcionaba objetos que los niños obtenían en préstamo dependiendo de unas pautas si eran visitantes regulares y habían aprendido algo especial del tema que investigaban. (Por ejemplo, el espécimen de un ave podría ser llevado a casa por una semana por un niño/a que pudiera reconocer 25 especies en el lugar). Habían minerales para clasificar, pulir, examinar, y constantes charlas en gran variedad de temas en temas de ciencias naturales y sociales. Luego que un miembro del personal notaba que un pequeño niño guiaba a su hermano ciego por el museo, ella inmediatamente empezaba el programa que permitiera al niño sentir y experimentar el objeto natural los que solo le fueron explicados.

Durante el años escolar del 1905-06, en respuesta a los pedidos de un grupo de niños, se añadieron prácticas de física y electricidad a los temas y algunos meses después los estudiantes entusiasmados construyeron una radio, montaron la antena en el techo y empezó a dar señal y recibir mensajes.¹¹ Lo principal para Gallup era siempre que los niños necesitaban estar activos.

Debemos recordar que lo esencial para los niños es la acción. Cualquier museo que ignore este principio de actividad en los niños no podrá atraerlos. El museo de los Niños no pretende hacer electricistas de los niños, tampoco su trabajo es hacer el trabajo de la escuela. El objetivo es entender los gustos e intereses de los niños y ofrecer oportunidades que la escuela y la casa no pueden ofrecer.¹²

LOUISE CONNOLLY

Louise Connolly (1862-1927), una década mayor que Gallup, nació en Washington, D.C. Y también fue muy educada, a pesar de su discapacidad. La menor de cuatro hijas, ella se preparó para la universidad pero se tuvo que entrenar para ser maestra luego que su padre falleció. Ella continuó su educación superior en las noches mientras enseñaba en Washington y vivía en casa con su madre. Ella describió este tiempo difícil:

Me levante a las seis, y estudie una hora antes del desayuno, y en camino a la escuela. Yo enseñe de ocho y media a tres, y prepare

para el nuevo día de trabajo, y corregí papeles hasta las cuatro, y estudio camino a casa. Comí a las cinco, y estudie camino a la universidad, y estuve en clases por cuatro horas, y estudie todo el camino a casa –en los tranvías por supuesto. Mi madre me leía en voz alta mientras me desvestía, una historia para sacar de la mente lo del trabajo. Los sábados yo hacia las matemáticas de la semana, y el domingo escribía todos los papeles requeridos. En el verano yo recuperaba lo que tenia débil del invierno anterior. Y tome dos grados, Bachillerato en 1888; Maestría en 1899 [en la Universidad George Washington.] La tesis de mi grado de Maestría era los Minerales del Distrito de Columbia.¹³

Ella también escribió textos, aprendió telegrafía cuando no había quien enseñara, y produjo un gran número de historias para niños y adultos. Ella mantuvo este ritmo toda su vida, solo añadiendo charlas publicas mientras se hacia mas conocida. Ella tuvo la posición de supervisora general de los grados 2-8 de Newark, de las Escuelas Publicas de New Jersey en 1902.

Las oficinas para los supervisores de curricula eran abismales, pero Connolly envió una invitación escrita, formal invitando al superintendente y otros supervisores a una “recepción” en sus oficinas. El superintendente entendió el mensaje y le pregunto a John Cotton Dana, el nuevo director de la Biblioteca Publica de Newark, si el tuviera espacio para ellos. Dana estuvo feliz de cumplir e invito a Connolly a trabajar en su edificio. En un momento, Dana sugirió que ella utilizara temas locales para sus concursos anuales de ensayo, y ella incluyo temas como los “Hospitales de Newark” y “los animales desaparecidos de Newark” como asignaturas para los ensayos de la ciudad. Connolly dejo Newark en 1908 para ser Superintendente de las escuelas en Summit, New Jersey. Desafortunadamente para ella (pero no para la profesión de museos), después de cuatro años, la junta directiva de las escuelas de Summit decidieron que querían a un hombre en el puesto, es así que ella retorna a Newark como Asesora de Educación de la Biblioteca de Newark y el nuevo museo que Dana había establecido en el cuarto piso de la biblioteca. Dana casi la manda inmediatamente en un viaje alrededor de los Estados Unidos, tan

lejos como Chicago, (ella visito mas de 60 museos) para ver que estaba pasando en otros museos y escuelas. A su regreso ella escribió un gran panfleto, con una introducción de John Cotton Dana, el cual puede servir de guía de currícula para el maestro progresivo en un museo o escuela.

Luego llego el movimiento de la pedagogía moderna. Y despegó de las formas muertas que tenían detenidos los pies de las maestras, y les dejó andar”¹⁴ Algunas no saben hasta hoy en día que sus pies son libres; pero algunas están caminando con paso firme hacia arriba al paso que las llevara a un mayor suceso porque ellas saben suficiente para estudiar al niño así como el tema ...

Axial tomamos al niño para que vea el la cosa real, cualquiera que esa sea, y luego al museo donde podrá tocar los especímenes o lo que fue encontrado para recordarnos de ello, y luego reducimos nuestro conocimiento de ello al lenguaje, y finalmente vemos en libros para ser recordados por el lenguaje de la experiencia y el conocimiento adquirido.

La administración entera en una ciudad progresiva es el museo. Una clase recitando la función de las cortes ha visto una corte en sesión. La ciudad es un gran museo. Una clase que desea bosquejar árboles se sienta en el parque o en la puerta de la escuela para la lección. Una clase de la historia de los Estados Unidos se junta alrededor de la estatua de Washington. Los ríos son estudiados en sus orillas.

Es por su propia observación de la respuesta proporcionada a sus esfuerzos y a través de la difusión de ideas es como la gente debe ser enseñada, los museos deben lentamente liderar esa revolución que es ahora y esta en su conducta.¹⁵

Connolly se convirtió en frecuente y popular presentadora viajando alrededor del país para apoyar sus ideales educativos, también argumentando por el valor de las nuevas películas pensadas en ese entonces como pecadoras. Como miembro del “Movimiento para

Mejores Películas,” ella declaró que los productores no debían ser censurados pero animados a hacer mejores películas.¹⁶ En un corto ensayo, ella describió sus experiencias en su tour de presentaciones a Georgia y North Carolina en las cuales tomó una ardilla disecada como modelo para ser usada en sus presentaciones. Ella informó de fuertes reacciones de personas diversas –encontró camareras en el hotel, niños en los trenes, y por supuesto en las clases en la escuela y asambleas donde presentaba- a su encantadora muestra. Ella combina sus pensamientos acerca de la educación y las películas como sigue:

Lo que quiero saber es lo siguiente: Desde que el ciudadano promedio está tan seguro que la gente de las películas, para hacer dinero fuera de sus padres están llevando a los niños de nuestra nación a una destrucción moral por lo atractivo de las películas, porque no proporciona un poco de sus impuestos los cuales se pueden utilizar justificadamente para un objetivo altruista como crear una contra-atracción un museo vivo cubriendo tal extremo con simples objetos como los que involucra mi lección? [usando Mr. Frisky, la ardilla]¹⁷

LA EDUCACION PROGRESIVA HOY

La Asociación de la Educación Progresiva terminó en 1955 y su revista, Educación Progresiva, terminaron de publicarse en 1957, los tipos de escuelas Dewey y sus seguidores continuaron apoyando y atraerían seguidores y críticos. Michael Spock ha descrito sus propias experiencias asistiendo a las escuelas progresivas líderes en los 1940's y como influyeron su trabajo.¹⁸ Los años 60 vieron el florecimiento de las escuelas de educación progresiva de todo tipo –las cuales eran ricas en materiales, de orientación investigadora que fueron la visión de las escuelas en décadas anteriores, pero también las escuelas que fueron manejadas pobremente, no estructuradas, las escuelas que tienen al “niño como centro” las cuales enfurecieron a los críticos en ese entonces hasta ahora. Los 60's fueron también el tiempo en el cual surgen muchos museos, especialmente los museos para niños promocionados por el trabajo de Michael Spock en Boston, y los nuevos centros de ciencia

Educación Progresiva y la Educación en Museos Anna Billings Gallup y Louise Connolly de George Hein en: Journal of Museum Education, Vol. 31, No. 3, Otoño 2006 [Texto traducido por María del Carmen Cossu]

ejemplificados por el Exploratorio de San Francisco, los cuales basaban sus exhibiciones y programas en modelos asociados con las prácticas de la educación progresiva.¹⁹

Los educadores de museos continúan ejemplificando la práctica de educación progresiva. Lo más significativo es la reemergencia de la educación como foco central de los museos. En las *Riquezas, Rivales y Radicales*, una historia de los 100 años de los museos americanos, Marjorie Schwarzer enfatiza que la educación fue elemento principal de la práctica en los museos en los primeros años del siglo XX y su prominencia moderna representa un retorno al entusiasmo temprano por el rol de los educadores de museos.²⁰ Existe un renovado énfasis en los visitantes. Mas en el punto, el renovado enfoque en los visitantes esta asociado con una acción social como lo ilustran recientes publicaciones y programas.²¹

El reconocimiento casi universal que los visitantes necesitan estar activos e involucrados para lograr el entendimiento a propiciado la inclusión de componentes interactivos en las exhibiciones, no solo en los centros de ciencia y museos de los niños, pero también en los de historia y arte. Centros de actividades, lugares con recursos y enlaces directos, hasta las extensiones virtuales para las exhibiciones se han convertido en una norma.

Otra lección poderosa de la educación progresiva es el reconocimiento del oportunismo para desarrollar programas y exhibiciones que reflejan las necesidades y entusiasmos de los públicos potenciales. Un enfoque en los visitantes y no en el canon del conocimiento de lo que se va a exhibir, inmediatamente proporciona la razón para llegar a públicos no representados. La estación de radio en el Museo de los Niños de Brooklyn en respuesta a unos cuantos niños encaja en el deseo del museo de servir a los niños de la ciudad. Programas educativos actuales que atienden temas sociales tales como el de la edad, la cultura popular, preocupaciones ambientalistas, proporcionan paralelos contemporáneos.

Una tercera herencia de acercamiento progresivo a la educación esta ejemplificada en los esfuerzos por incrementar las experiencias de la vida cotidiana de la gente común y corriente. El Museo de Newark desarrollo exhibiciones de las culturas inmigrantes a Newark, exhibiendo objetos de gran valor y los de uso ordinario. Los esfuerzos educativos de los museos hoy en día tratan de asuntos de historia reciente, conversaciones, controversias locales y la sociedad multicultural.

Los pilares gemelos de la educación progresiva –aprendiendo con actividades interactivas que también involucra la mente (comúnmente llamadas de investigación o “constructivismo”), y los objetivos sociales promoviendo el acceso a todos los visitantes potenciales del museo, especialmente las poblaciones que no son comúnmente servidas- son asuntos relevantes hoy así como lo fueron para los pioneros de la educación en museos. Se puede servir a nuestra profesión si emulamos y procuramos sus objetivos sociales y sus logros.²²

¹ Alma S. Wittlin, *El Museo, Su Historia, Y Sus Tareas en Educación* (London, Routledgeand Keegan Paul, 1949); George E. Hein, “*Museum Education*, In a Companion to Museum Studies, ed. Sharon McDonald (Oxford: Blackwell Publishing, 2006)

² Edward Alexander, *El Museo en América: Innovadores y Pioneros* (Walnut Creek, Calif. Altamira Press, 1997) Alexander dedica un capitulo a Ann Billings Gallup en su libro “Innovadores y Pioneros”, en *Museos Americanos* pero solo menciona Louise Connolly de pasada. Para Newark, se enfoca en Catherine Coffey, quien dirigió el programa de entrenamiento museo por décadas después que Connolly guiara las primeras dos clases en 1925 y 1926.

³ El Museo Tenement de Nueva York, en contraste, ilustra las coediciones de vida de millones de inmigrantes del mismo periodo.

⁴ Lawrence A. Cremin, “*La Transformación de la Escuela: El Progresivismo en la Educación Americana*” 1867-1957 (Nueva York: A.A. Knopf, 1961.)

⁵ Ibid. p. ix.

⁶ Anna Billings Gallup esta incluida en la más reciente lista de Honor de la Asociación Americana de Museos “ Los 100 Campeones de los Museos Americanos.”

⁷ Anna Billings Gallup, “Memorias y Satisfacciones,” *Las Noticias del Museo de los Niños* (Diciembre/Enero 1939-40): 27-28.

⁸ Instituto de Artes y Ciencias de Brooklyn, *El Veinticinco Álbum del Año del Instituto de Artes y Ciencias de Brooklyn*, 1899-1900 (Brooklyn, NY: Brooklyn Institute, 1900) pp. 417-418.

⁹ Ibid. p.419.

¹⁰ Anna Billings Gallup, “*El Museo de los Niños como Educador*” *Ciencia Popular Mensual* (Abril 1908): 371-379.

¹¹ La Marina de los Estados Unidos les solicito cerrar el sistema durante la Primer Guerra Mundial por su preocupación que submarinos enemigos fueran a tomar ventaja de las señales.

¹² Billings Gallup, “*El Museo de los Niños como Educador*” pp. 376-377.

¹³ Frances D. Twonboly, “ Louise Connolly: Una Verdadera Maestra” en Louise Connolly (Newark, NJ: La Biblioteca y el Museo, 1928) pp. 11-12.

¹⁴ Ambas Gallup y Connolly usaron la imagen de liberar a las maestras de las limitaciones.

¹⁵ Louise Connolly, El Valor Educativo de los Museos (Newark, NJ: La Biblioteca y el Museo, 1914) pp. 6-8

¹⁶ Connolly también apoyo los derechos de la mujer al voto.

¹⁷ Louise Connolly, “*Mr. Frisky y lo que Prueba,*” Revista de la Biblioteca (Febrero 15, 1922)

¹⁸ Michael Spock, presentación en la reunión anual del AAM, Abril 27, 2006.

¹⁹ Frank Oppenheimer, el director del Exploratorio asistió a programas educación progresiva en la Escuela de Cultura Ética, dos décadas antes de Spock.

²⁰ Marjorie Schwarzer, Riquezas, Rivalos y Radicales: 100 Años de Museos en América (Washington, DC: Asociación Americana de Museos, 2006).

²¹ Por ejemplo, Robert R. James y Gerarld T. Conato, eds. Viendo la Realidad en el Ojo: Museos y su Responsabilidad Social (Calgary, Alberta: Universidad de Alberta, 2005) proporciona casos de estudio de museos que han desarrollado programas educativos de contenido social; la Universidad de Leicester empezó una revista electrónica, Museos y Sociedad, en el 2003 y Left Coast Press inauguro la revista Museos y Temas Sociales en el 2006. . La Asociación Sociológica Británica ha empezado un Subgrupo de Museos y Sociedad en el 2001, mientras que la John Hopkins University ha empezado un nuevo programa de graduados especializándose en Museos y Sociedad en el 2006.

²² Una versión del material presentado en dos paneles en la reunión anual de la Asociación Americana de Museos en el 2006, en Boston, Massachussets, Abril 27 – Mayo 1. Estoy agradecido a Beth Alberty del Museo de los Niños de Brooklyn y a William A. Peniston y Jeffrey V. Moy del Museo de Newark por su generosa asistencia en buscar los respectivos archivos. Mi gratitud a Emily Rommey por su asesoría editorial.

George Hein (ghein@lesley.edu) es actualmente presidente de TERC en Cambridge, Massachusetts y profesor Emeritus de la Universidad de Lesley. El es frecuente escritor de literatura museológica y autor de Aprendiendo en el Museo.

Texto traducido por:

Maria del Carmen Cossu, natural de Lima, Perú, es Especialista de Educación en Museos en el Centro de Enriquecimiento Temprano de la Institución Smithsonian, Washington, D.C.